

LA DISTANCIA ENTRE LA IGUALDAD IDEAL DEL GÉNERO EN LA SOCIEDAD Y LA VIDA COTIDIANA DE LA GENTE. PRESENTACIÓN, ANÁLISIS Y EVALUACIÓN DEL CONCEPTO OFICIAL DE LA IGUALDAD DE GÉNERO EN SUECIA

Berit Sundgren

Grinups University of Karlstad. Suecia

Introducción

La igualdad de género se está convirtiendo en un creciente tema de debate político en Suecia durante la década de los 90.

No podemos encontrar una clara explicación del por qué, sin dar una mirada retrospectiva al progreso social de las últimas décadas. El fuerte crecimiento económico y material de la década de los 60 a los 70 tuvo como resultado un incremento de la demanda de trabajo y cambios importantes en las estrategias para el mantenimiento familiar. Actualmente es casi imposible mantener una familia con solo los ingresos de una persona; la familia con dos personas que la matengan se convierte en una necesidad. Esta movilización del trabajo femenino se apoyó en las demandas del movimiento de liberación de las mujeres y en el actual debate ideológico sobre la igualdad de género. Al mismo tiempo, la legislación se ha adaptado a las distintas estrategias de mantenimiento de la familia. (Bjornsberg, 1992). Actualmente, treinta años después, de lo que era para muchos suecos una transformación estructural radical, se está evaluando, examinando y poniendo en cuestión la vida y los trabajos de las mujeres y de los hombres. Es dentro de esta perspectiva que las diferencias entre vida práctica y vida ideal se hacen obvias y se pueden hacer comparaciones.

En mi comunicación subrayaré el desarrollo y los contenidos de la política que influye y ha influido la relación entre hombres y mujeres antes que llegara el acta o la ley de la igualdad de oportunidades en Suecia en 1980. Describiré las ambiciones políticas cuando se promulgó la ley de igualdad de oportunidades. Basaré mis hipótesis en las relaciones ideales entre hombres y mujeres dentro de la sociedad sueca, en relación a sus ambiciones. Os presentaré el resultado

de mis propios estudios en este análisis y hay algunos aspectos que nos pueden servir de contexto para lo que yo llamo la igualdad ideal de género, también voy hablar de las estadísticas y de la investigación que muestra la vida cotidiana de la gente en relación con este concepto. Les presentaré mis conclusiones de un estudio que acabo de realizar sobre la actitud frente la igualdad de oportunidades que ejercen las autoridades, comparadas con las actitudes de las personas. Finalmente me referiré al conflicto entre práctica e ideal que he tratado de subrayar e ilustrar con ejemplos que lo expliquen.

Desarrollo del Estado de Bienestar sueco

El rápido crecimiento económico sueco en los años 1960/70, fue un factor importante para crear familias con dos personas que aportaran el dinero para mantenerla. Era muy difícil mantener o apoyar las exigencias de lo que necesitaban las familias con solo un salario. (Bjornberg, 1992) Al mismo tiempo los incentivos para mejorar las ganancias en el empleo han sido incrementadas debido a la reforma fiscal de 1971 . Para que las mujeres pudieran salir a trabajar, también alguien debía encargarse de los niños y de las personas mayores. El sector público se expandió con muchísima celeridad y la atención pasó a manos del estado y de las autoridades locales. El sistema de la seguridad social, es decir, el que asegura apoyo en casos de enfermedad, jubilación, baja por enfermedad, etc., se unió con el empleo, lo que ayudó a que aumentará este desarrollo. Todo esto significaba que las mujeres que no tenían un sueldo, no recibían el mismo respaldo financiero del estado de bienestar, en relación a los partos, una enfermedad o en la jubilación.

Además de esta división de trabajo entre el estado y la familia, el desarrollo de esta situación, afectó la distribución del trabajo en el seno de la familia. La esposa tenía también la responsabilidad del mantenimiento de la familia y se asumió que el cuidado de los niños y el trabajo doméstico tenía que estar distribuido más equitativamente. Por lo tanto en 1974 los cambios de nuestra legislación proporcionaron la oportunidad para los padres para que compatieran esta baja por maternidad o paternidad . Con un acceso mucho más fácil a toda la información sobre los contraceptivos y la ley sobre el aborto libre en 1975 se permitió que tuvieran la libertad de escoger cuando tener hijos. Todo ello tuvo lugar cuando la ideología de la igualdad de géneros había recabado el interés del público y el movimiento de la liberación de las mujeres también ayudó a la emancipación femenina. Por lo tanto el crecimiento económico y material, el desarrollo del estado de bienestar y condiciones iguales para los hombres y para las mujeres, eran factores muy importantes para el desarrollo hacia este sistema de dos personas con dos salarios en el seno de la misma familia.

Ambiciones políticas en relación a la igualdad de género

Las experiencias nuevas muestran que estas reformas sociales desempeñaron un papel muy importante para las condiciones de vida de los hombres y de las mujeres. Es importante por lo tanto darse cuenta del significado de la intervención política dentro de muchas áreas de la sociedad que explican el estado social de las mujeres (Gönas 1992, Valiente 1995 etc) En sintonía con este planteamiento se formó una definición más general de la igualdad de géneros en la década de los 80, en la que se basan decisiones políticas de los ámbitos sociales y familiares. El objetivo de esta igualdad de géneros era el siguiente: "las mujeres y los hombres deberán tener los mismos derechos, las mismas obligaciones y las mismas oportunidades en todas las áreas importantes de la vida".

Cada persona debería tener un trabajo tan bien pagado para que la persona se pueda sostener a sí misma. Los hombres y las mujeres tienen que compartir las responsabilidades de la casa y del cuidado de los hijos. y ambos sexos tienen que estar comprometidos en los asuntos políticos, sindicales y otros de su sociedad o de su lugar de trabajo. (Government Bill 1987/88:105)

Todo ello se ve incluido en la ley de igualdad de oportunidades que reglamenta o regula la protección del trabajador individual y que también requiere medidas de igualdad activas que quieran evitar la discriminación de géneros y que instan o que piden mayores esfuerzos para la igualdad de oportunidades en el trabajo. Esta ley de igualdad de oportunidades se aprobó en 1980. Fue evaluada en 1990/91 y una nueva Acta entró en vigor el 1 de Enero de 1992, con algunas enmiendas realizadas en 1994 . Pero volvamos a las manifestaciones fundamentales de lo que aquí llamo el género ideal, es decir que todos los individuos tengan la misma igualdad de oportunidades. Como podemos ver la estrategia política para lograr esta sociedad equitativa, es dar oportunidades formales a que todo el mundo actúe de forma equitativa pero lo que nos preguntamos si esta estrategia ha tenido éxito y ha sido consistente.

Lo que se oculta detrás de la definición de género

Nuestra legislación explica lo que se considera la sociedad ideal igualitaria pero, ¿qué se esconde detrás de la definición general de género que acabamos de describir? Mi intención es demostrar con más detalle la base de esta política y lo claro y lo consistente del mensaje.

En un estudio (Jämställdhet i det offentliga samtalet"[Gender Equality in public communication], Grinups,1992) he analizado dos informes políticos que son la base de la ley para la igualdad de 1992. Utilizando algunas perspectivas teóricas seleccionadas de la sociedad y del trabajo para promocionar la igualdad, este estudio intenta analizar algunos aspectos de la actitud estatal hacia la igualdad de oportunidades y describirlas. En mi

opinión, la llamada actitud oficial esta basada por lo que expresan los ministros, el parlamento y el gobierno. Esto se transmite a través de documentos políticos y estatales. El estudio tuvo como resultado la descripción siguiente de la actitud oficial frente a la igualdad.

La actitud oficial hacia la igualdad de género implica que todos estamos de acuerdo con la igualdad recomendada, que aquí se llama la "igualdad de géneros ideal", y estamos intentado lograr el cometido común, pero con distintos pasos. Las formas de vida que están relacionadas con empleo productivos (Hojrup 1981, Christensen 1987, Jacobsen & Karlsson 1993) son totalmente predominantes en los documentos del estado. La categoría de género en la forma de segregación entre los sexos y la primacía de la norma masculina (y jerarquía) se demuestra por los informes del estado en presentaciones y gráficos. Sin embargo, estos hechos basados en el género se presentan solo en casos excepcionales y son seguidos fragmentariamente por un análisis o comentarios orientados al problema. Se observa lo que ocurre desde un punto de vista basado en una teoría de poder sexual estructural, que podría haber contribuido a un análisis, y no está de acuerdo con una política neutra por género liberal y orientada al individuo. El estudio muestra que una perspectiva liberal feminista domina la política. El liberal feminismo ve la supremacía del varón y la subordinación de la mujer como el resultado de una larga serie de acontecimientos individuales y procesos y no como un efecto de toda una estructura social. Se asume que el individuo es racional y sensible y que realizará elecciones no tradicionales y no fijadas en el sexo si se crean oportunidades para la libre elección, es decir, libertad de oportunidades para mujeres y hombres. Los resultados del estudio muestran que el objetivo explícito de la igualdad es tener condiciones de vida "verdaderamente iguales" para las mujeres y hombres, mientras que la legislación para la igualdad y otras políticas de igualdad subrayan las oportunidades "formalmente iguales". No es una obligación actuar, pero los individuos y las organizaciones son impulsados a utilizar las oportunidades ofrecidas, por sus propios esfuerzos y en su propio interés. Para asegurar un cierto efecto deseado ha sido posible escoger por ejemplo sistemas de cuotas.

Junto con las presentaciones de la situación real en la sociedad y los subsecuentes comentarios en documentos de estado, las expectativas aumentan para lograr poderosos resultados, pero no se proponen medidas para pasar a la práctica. La ley prohíbe la discriminación por género y el acoso sexual, pero conseguir que un caso se lleve a los tribunales es una tarea muy difícil para una mujer a nivel individual. El trabajo que promueve la igualdad de género se basa principalmente en medidas voluntarias a pesar del hecho de que las normas, las regulaciones y los convenios se han mostrado para facilitar el trabajo. Interpreto estos ejemplos como contradicciones en los mensajes públicos. Finalmente, se puede trazar una tendencia general en los textos en que los temas de la igualdad tienden a ser fácilmente un tema de

mujeres a pesar del hecho de que el objetivo explique que tanto la vida de los hombres como de las mujeres debe ser cambiada para lograr una igualdad de género.

Condiciones de las mujeres y de los hombres en Suecia teniendo en cuenta las estadísticas de 1970-1994.

Mi ponencia está dividida en tres esferas de la vida del trabajo, la vida doméstica y la vida social. En la vida de los seres humanos, las condiciones de estas áreas vitales interactúan y contribuyen, entre otras cosas, a crear las actuales categorías de género en la sociedad.

La Vida Laboral

En la Suecia actual no hay ninguna profesión especialmente reservada a hombres o mujeres. Sin embargo, en la práctica el mercado de trabajo está dividido en dos, tanto vertical como horizontalmente. Solo un 6-7 % de todos aquellos empleados que se encuentran en profesiones en donde la distribución de género está establecida en el sentido de que por lo menos del 40% de cada sexo esté representado. Las mujeres predominan en el trabajo de oficina, comercio, enfermería y sector asistencial, y los hombres dentro de la tecnología y la industria de la construcción. (Statiscis Sweden, 1995). En casi ninguna de las estadísticas de salarios basadas en género que estudiamos y analizamos las mujeres tenían unos ingresos más bajos que el hombre. El mercado laboral de las mujeres dentro del sector de servicios y asistencia es el sector con salarios más bajos. (¿o son los bajos salarios el resultado que las mujeres estén trabajando allí?) y muchas de las mujeres están trabajando a tiempo parcial. La investigación actual muestra que una diferencia de 1-8% no se puede explicar por algo más que el género (Löfström 1989, Swedish Government Official Reports, SOU 1993:7) . En 1970 un sesenta por ciento de las mujeres entre 20-64 años entraron en el mercado de trabajo. Es decir tenían trabajo o fueron registradas como paradas. El grupo empleado incluye personas con permiso (permiso de maternidad/paternidad, enfermedad o otro tipo de permisos) . En este momento, un poco más del treinta por ciento de las mujeres trabajaban a tiempo parcial. En los años 70-80 el número de trabajadores aumentó y consiguieron el punto más alto en 1990, con un 80% de mujeres trabajando inscritas en empleos asalariados. En los primeros años noventa la frecuencia de las mujeres empleadas fué disminuyendo, en especial entre las mujeres jóvenes, principalmente debido a un aumento del paro. Sin embargo en 1994 el 80% de las mujeres están incluidas dentro de la fuerza laboral y 4 de cada 10 de ellas tienen trabajos a tiempo parcial (Statistics Sweden, 1995). Los hombres de 20 a 64 años han tenido una situación laboral igual en el mismo período a nivel de 85 a 90%.

El hogar, el trabajo doméstico y los hijos

En 1990/91 las mujeres y los hombres de 20-64 años trabajaban más o menos el mismo número de horas a la semana, pero distribuían su tiempo entre trabajo remunerado (trabajo asalariado) y no remunerado (trabajo en el hogar o doméstico) de forma diferente. Las mujeres pasaban más tiempo trabajando en el hogar mientras que los hombres dedicaban más tiempo al trabajo asalariado. Las madres con hijos pequeños son las que dedican más tiempo al trabajo doméstico y al cuidado de los hijos (Jacobsen & Karlsson, 1993).

Desde 1974 los padres han podido compartir la baja por maternidad/paternidad, lo que ha sido mejorando sucesivamente hasta 1995, donde ha aumentado el número de días en los niveles de compensación. Últimamente, los niveles de compensación se han reducido dos veces. El número de días por baja por maternidad/paternidad, actualmente utilizada por los hombres ha sido siempre marginal. En 1980, los padres solo utilizaron un 5% de estos días, en 1990 se había incrementado en un 7% y en 1993 a un 10%. Con el objetivo de aumentar el uso de los padres de la baja por maternidad/paternidad, de padre y madre se introdujo en 1995 un mes reservado para cada progenitor y no transferible.

El sistema de bienestar sueco con estas oportunidades para que la madre y el padre compartan la baja por maternidad ha contribuido a que aumentara la frecuencia del trabajo femenino, compatible con el nacimiento de niños, lo que durante mucho tiempo era considerado como incompatible (Bäck-Wicklund, 1996). El índice de natalidad aumentó en Suecia en los años 80, de 1,6 niños por mujer en 1978 a 2.14 en 1990. El índice de fertilidad ha disminuido y ha llegado al 1,9 por mujer en 1994 (Statistics Sweden, 1995)

La vida política, sindical y social

Hasta las últimas décadas casi siempre eran los hombres los tenían un papel en la llamada vida pública, es decir en la política y las actividades en el club, a pesar de que las mujeres tienen las oportunidades formales para formar parte de este mundo. En Suecia pudimos votar por primera vez en 1921, y también las mujeres podían optar a ser parlamentarias. En este año fue elegida la primera mujer en el parlamento sueco. Desde entonces la representación femenina en el Parlamento ha aumentado. En 1970 más del 10% de los diputados eran mujeres y en el Parlamento actual la representación femenina es de un 40%. El movimiento sindical sueco ha sido y sigue siendo una fuerza muy importante a escala nacional y a escala local. Casi todos los empleados son miembros de un sindicato. En los tres sindicatos principales en Suecia la mitad de sus miembros son mujeres. La proporción de mujeres disminuye cuando más arriba se llega en la jerarquía sindical. Por lo menos encontramos un 25% de mujeres en los lugares más altos. (Statistics Sweden, 1995)

Los hombres y las mujeres tienen la misma cantidad de tiempo libre. La mayoría del tiempo libre se dedica a ver televisión, más entre los hombres que entre las mujeres. Las relaciones sociales son la cuarta o quinta actividad de tiempo libre, más para las mujeres que para los hombres. A esto se debe añadir oír música, leer, radio, deportes y vida al aire libre, cultura y actividades en el club. El tiempo libre de las mujeres está dividido en más actividades si se compara con lo que realizan los hombres, y en más número de tiempos pero más cortos que los hombres y tienen la consideración de tiempo de espera para responder a las necesidades de la casa, o para atender las necesidades de algún miembro de la familia. (Statistics Sweden, 1992)

La investigación que se está llevando a cabo para estudiar lo que es la situación ideal y la realidad

¿Cuál es la actitud individual hacia el ideal de igualdad de género?

Con objetivo de describir las actitudes individuales y explorar la igualdad he intentado estudiar casos de ciertos jubilados, de padres o futuros padres y de niños de 10 a 13 años de edad de la escuela obligatoria en Suecia. Los títulos de los textos eran diferentes entre los grupos pero tenían en común que se refieren a situaciones donde el género de los autores era una parte muy importante. El análisis de estos casos se ha realizado utilizando la misma perspectiva teórica que la que utilizamos con los documentos oficiales (pp 4-6). Mi interpretación de los resultados, es que hay un apoyo pasivo para la política de igualdad de género en Suecia y también que los planes de vida y las ideas no están concentradas en el empleo asalariado y las carreras como manifiestaban los documentos estatales. En cambio, amor, cuidado y respeto para uno mismo y para con los demás son temas recurrentes.

En el debate de la igualdad de géneros la diferencia entre los sexos es muy visible, pero solo una mujer (que no es madre por primera vez) habla en un texto sobre este hecho. Ella empieza en su texto diciendo: "Estar sin niños y tener igualdad de oportunidades es una cosa. Ser madre y tener la misma igualdad de oportunidades es algo muy distinto". Estas palabras resumen claramente su experiencia. A raíz de lo que dicen los autores de estos estudios sobre sus prácticas y sus planes, mi conclusión es que la política no ha desembocado en ningún cambio importante en las opciones de la gente ni en los modelos de género. Las mujeres de mi estudio, han incorporado tanto el trabajo como la familia en sus vidas. Sin embargo las autoras adultas subrayan que la familia y los hijos deben tener una prioridad sobre el trabajo y la carrera, si tienen que escoger. Los padres demuestran en sus textos, gran interés y devoción en las relaciones con los hijos. Sin embargo, las relaciones, la familia y el parentesco no tienen la misma prioridad que para las mujeres.

Mi resultados empíricos también se ven respaldados por el trabajo de la profesora Margareta Back -Wiklund (1966) investigadora sobre la familia moderna. Esta autora ha manifestado que el debate sobre la igualdad de género ha significado un gran reto para nuestras opiniones de la vida de familia y de como hablamos de ello. Sin embargo, en la vida familiar específica, la ideología sobre la igualdad se ha visto reinterpretada. La tradicional división del trabajo permanece debido a los aspectos prácticos y a las estructuras subyacentes: "Las valoraciones ideales y personales o los ideales y la práctica se contradicen tanto para los hombres como para las mujeres, creando ambivalencias distintas".

La angustia sobre el poder de género afecta a los hombres (y a las mujeres)

En la sociedad actual hay una tensión entre los viejos y nuevos modelos de vida de hombres y mujeres. Sven Axel Mansson (1994) escribe que "no existe ninguna duda de que las mujeres han cambiado sus posiciones en el área pública aunque algunos investigadores piensen que prevalece el dominio masculino pero que se manifiesta de otras formas." Se refiere entre otras, a Holter (1992) y a Walby (1990). Sin embargo ó Cuáles son las actitudes masculinas frente al cambio social reciente frente a la nueva mujer que además de seguir desempeñando sus responsabilidades en la casa es una persona que gana el mismo salario que el hombre?. Mansson nos describe una situación bastante compleja; por una parte los hombres hasta cierto punto se centran en su familia y en su casa (Nilsson 1992, Björnberg 1994, Holter & Aarseth 1993) pero hay una parte que sigue la tendencia opuesta, y algunos hombres ven en las mujeres objetos que se pueden intercambiar.

Las investigaciones de Bäck-Wiklund (1995) muestran que todas las mujeres como madres han visto sus vidas afectadas por el cambio de categorías entre los sexos. Esta autora también ha observado que una gran mayoría de mujeres que son madres han tenido actitudes ambivalentes para con sus vidas. Estas madres ambivalentes, casi sin excepción alguna, tiene una característica en común, la falta de coherencia entre la gestión y dar sentido a su percepción de la realidad. Back-Wiklund lo ve como una manifestación del hecho de que los mundos internos y los externos no conectan de forma predecible. En el otro extremo hay madres que muestran un alto y estable sentido de coherencia y expresan una seguridad con su identidad de vida entre el trabajo y su maternidad.

La distancia entre la igualdad ideal del género en la sociedad y la vida cotidiana de la gente

Hay un concepto de como las mujeres y los hombres como individuos y padres podrían compartir todo el trabajo, o sea con recursos y compromisos.

Para este propósito la igualdad formal de oportunidades ha sido creada para cada uno, en la vida cotidiana de cada uno la diferencia, tensión y/o conflicto entre el ideal y la realidad se hace visible. ¿Cómo se puede hacer inteligible? Y cuál es el papel de la investigación? Las mujeres llegaron a estar duramente explotadas como madres y como trabajadoras asalariadas e indirectamente esto también les sucedió en su mundo circundante

Si tratamos de encontrar las razones de esto es importante no acusar a los hombres de una manera poco cuidadosa. Las razones deberían buscarse en la organización de nuestra vida social. En los 60 nosotros estábamos por las seis horas de trabajo diario. La idea fue que los hombres deberían tener la oportunidad de hacer su parte del cuidado y del trabajo de casa.

Esto es como Rita Lijestrom resumió la igualdad del progreso en una meditada entrevista en relación a treinta años de familia e igualdad de género en la investigación.

¿O quizás por eso que como Rita expuso en la entrevista que la política planificada no estaba implementada o que los representantes de la sociedad no tenían una sincera voluntad de cambio?

Primero he enfatizado la importancia del crecimiento económico y del desarrollo del estado del Bienestar para la entrada rápida dentro del mercado público laboral. En este sentido los problemas económicos de Suecia ha sido solucionados con la ayuda de las mujeres. Ahora que los costes reales de cuidado y de la atención de los niños se han hecho visibles están considerados una carga económica y recortados en el gasto del sector público; o como Joan Acker (1992) lo introdujo EL Estado del Bienestar que se utilizó para ser la solución de los problemas económicos de Suecia, es ahora un problema que ha de ser solucionado si Suecia ha de sobrevivir. Acker es de la opinión que el Estado de Bienestar está profundamente sesgado en relación al género desde el principio. La economía y la política del Bienestar fueron áreas de los hombres, el cuidado de los niños y de los ancianos del Estado del Bienestar fue dominio de las mujeres. El primer debate - como opuesto al último- fue mantenido en el terreno del poder; y este es el debate masculino sobre la economía y las clases que han gobernado el desarrollo de Suecia en los últimos 50 años, y en efecto ha contribuido a cambiar la situación de las mujeres en la fuerza laboral y en otros sectores de la sociedad. Si comparamos el razonamiento de Acker con el Gunnar Gvist (1977) de la emancipación de las mujeres en el siglo XIX, hasta el derecho a votar en 1919/21, encontramos similares valoraciones. Indica que las fuerzas económicas y materiales conducen más allá de las reformas como el derecho igual para hombres y mujeres a la herencia, para la mayoría de las mujeres, solteras o casadas.

La principal pretensión no fue hacer a los hombres y mujeres iguales: La emancipación ha sucedido sin la estructura de la sociedad masculina, en las condiciones de los hombres y con efectos controlados por ellos. Algunos investigadores han indicado el profundo significado del contexto social para la inercia y resistencia para el desarrollo de la igualdad de género.

Conclusiones

Está más allá de toda duda que la vida cotidiana de la gente, particularmente en Suecia, ha cambiado considerablemente con el desarrollo del Estado de Bienestar. Al mismo tiempo este cambio ha sido visto de manera demasiado optimista entre la sociedad en relación a la igualdad de oportunidades entre los sexos que nosotras hemos ayudado a crear. Cuando la política afecta a la vida diaria de la gente y la concepción sobre sí mismo, los cambios son graduales y requerirán tiempo. Para aumentar nuestro conocimiento, la vida práctica de las mujeres y de los hombres tienen que ser interpretadas continuamente a luz del contexto general cultural y social.

BIBLIOGRAFÍA

Acker, Joan. (1992). Reformen och kvinnor i den framtida välfärdsstaten, i Acker, J m fl, Kvinnors och mäns liv och arbete., sid 279-312. Stockholm. SNS Förlag.

Björnberg, Ulla. (1992). Tvåförsörjarfamiljen i teori och verklighet, i Acker, J m fl, Kvinnors och mäns liv och arbete, sid 153-218. Stockholm. SNS Förlag.

Björnberg, Ulla. (1995). Mäns familjeorientering i förändring, i Björnberg, U, Kollind, A-K & Nilsson, A (red), Janus & genus. Om kön och social identitet i familj och samhälle, sid 49-71. Stockholm. Brombergs.

Borchorst, Anette. (1992). Europæisk integration, kønsarbejdsdeling og ligestillingspolitik, i Eneroth, B och Michaeli, I (red) Kvinnornas välfärdsstat? Nordiska kvinnoforskare diskuterar. sid 26-43. Gävle. Statens institut för byggnadsforskning.

Bäck-Wiklund, Margareta. (1995). Moderna män: ambivalens och osäkerhet, i Björnberg, U, Kollind, A-K & Nilsson, A (red), Janus & genus. Om kön och social identitet i familj och samhälle, sid 72-86. Stockholm. Brombergs..

Bäck-Wiklund, Margareta. (1996). Familjen och välfärdsstaten. Paper presented at a Research Seminar in Umeå, Sweden, in January 1996 on the theme @Inequality between the sexes, from the cradle to the grave B heading for a 2/3 society@.

Christensen, Lone Rahbek. (1987) Hver vore veje. Livsformer, familietyper og kvindeliv. Köpenhamn. Etnologisk Forum.

Gonäs, Lena. (1992). Kvinnors arbetsmarknad i det framtida Europa, i Acker, J m fl, Kvinnors och mäns liv och arbete, sid 245-278. Stockholm. SNS Förlag.

Grinups, Berit. (1992). Jämställdhet i det offentliga samtalet. En beskrivning av det officiella förhållningssättet till jämställdhet. Forskningsrapport 92:16, Jämställdhetscentrum, Arbetsvetenskap, Högskolan i Karlstad.

Hirdman, Yvonne. (1988). Genussystemet B reflexioner kring kvinnors sociala underordning, Kvinnovetenskaplig Tidskrift nr 3/1988.

Holter, Harriet. (1992). Berättelser om kvinnor, män och samhälle: Kvinnoforskning under trettio år, i Acker, J m fl, Kvinnors och mäns liv och arbete, sid 55-104. Stockholm. SNS Förlag.

Holter, Øjsten Gullvåg & Aarseth, Helene. (1994) Mäns livssammanhang. Stockholm. Bonniers. Højrup, Thomas. 1981. De glemte folk. Livsformer og centraldirigering. Köpenhamn. Statens byggeforskningsinstitut.

Jakobsen, Liselotte & Karlsson, Jan Ch (red). (1993). Jämställdhetsforskning. Sökljus på Sverige som jämställdhetens förlovade land. Forskningsrapport 93:5. Jämställdhetscentrum. Arbetsvetenskap. Högskolan i Karlstad.

Jakobsen, Liselotte & Karlsson, Jan Ch. (1993). Arbete och kärlek. En utveckling av livsformsanalys. Lund. Arkiv.

Jonasdóttir, Anna G (1991). Love Power and Political Interest. Towards a Theory of Patriarchy in Contemporary Western Society. Örebro Studies 7.

Laurén, Reidunn & Lavén, Håkan. (1992). Nya Jämställdhetslagen. Kommentar och handledning i jämställdhetsarbetet. Stockholm. Publica.

Löfström, Åsa. (1989). Diskriminering på svensk arbetsmarknad. En analys av löneskillnader mellan kvinnor och män. Akademisk avhandling. Umeå. Economic Studies No 196.

Månsson, Sven-Axel. (1995). Vad händer med männen? Om mäns våld och sexualitet i det moderna samhället, i Björnberg, U, Kollind, A-K & Nilsson, A (red), Janus & genus. Om kön och social identitet i familj och samhälle, sid 87-110. Stockholm. Brombergs.

Nilsson, Arne. (1992). Den nya mannen finns han redan?, in Acker, J. et al., Kvinnors och mäns liv och arbete, pp. 219-244. Stockholm. SNS Förlag.

Nilsson Schönnesson, Lena. (1987). Föräldraskap - Delad föräldraledighet - Jämställdhet. En kunskapsinventering som utgångspunkt för forskningsinsatser. JÄMFO. Rapport nr 9.

Näsman, Nordström, Hammarström. (1984). Föräldrars arbete och barns villkor. Stockholm. Arbetslivscentrum/Brevskolan.

Qvist, Gunnar. (1977). Ett perspektiv på den s.k. kvinnoemancipationen i Sverige. Historisk Tidskrift 2/1977.

Government Bill 1987/88:105 on a new law on gender equality, etc.

Government Bill 1993/94:147 on gender equality policies. Delad makt , delat ansvar.

Statens offentliga utredningar, SOU 1993:7. Löneskillnader och lönediskriminering. Statens offentliga utredningar, SOU 1990:41. Tio år med jämställdhetslagen B utvärdering och förslag. Betänkande av jämställdhetsutredningen.

Statistiska Centralbyrån, SCB. (1992). I tid och otid. En undersökning om kvinnors och mäns tidsanvändning 1990/91. Rapport 79.

Statistiska Centralbyrån, SCB. (1995) Women and Men in Sweden. Facts and figures.

Statistiska Centralbyrån, SCB, Demografi med barn- och familj 1995:2.3. Kvinnors och mäns liv. Del 3. Barnafödande.

Sundgren Grinups, Berit. (1995). Att lönearbeta heltid, deltid eller inte alls, hur stor är egentligen skillnaden? En diskussion utifrån en studie om kvinnor i sjukvården i Barcelona och Karlstad, i Lundberg och Dahlgren (red), Ditt Värmland. Välfärder och färdvägar. Karlstad. Länsstyrelsen.

Sundgren Grinups, Berit (1996). Störst av allt är kärleken... och annat skrivet av pensionärer, blivande föräldrar och mellanstadieelever. Tillika en studie om förhållningssätt till jämställdhet. Research report 96:6. Jämställdhetscentrum, University of Karlstad.

Walby, Sylvia. (1990). Theorizing Patriarchy. Oxford. United Kingdom. Blackwell.

Valiente, Celia. (1995). Family Policy in Post-Authoritarian Spain (1975-1995). Paper presented at the Euroconference on Social Policy in an Environment of Insecurity Contemporary Dilemmata and Challenges for Social Policy, 8-11 November in Lisbon, Portugal.